



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

La mujer hoy y siempre

ALMA GRACIELA DE LA CRUZ S.

El Día Internacional de la Mujer es cada vez más una fecha para valorar los avances conseguidos, exigir cambios y celebrar los actos de coraje y decisión de mujeres que han desempeñado una función extraordinaria en la historia de México.

La mujer ha destacado en la literatura, Juana de Asbaje y Ramírez de Cantillana, la figura literaria más interesante de la época colonial americana, mejor conocida como Sor Juana Inés de la Cruz quien cultivó la lírica clásica española, criticó el tradicional antifeminismo judeocristiano.

En la ciencia, hace 100 años Marie Curie, Marja Skłodowska, (1867 - 1934) química y física polaca, posteriormente nacionalizada francesa. Pionera en el campo de la radioactividad, la primera persona en recibir dos premios Nobel y la primera mujer en ser profesora en la Universidad de París, lo cual hizo que se tomara en cuenta el trabajo de las mujeres.

Maria Goeppert-Mayer (1906-1972) Estudió matemáticas y física en la Universidad de Gotinga, Alemania. En 1942 trabajó con Harold Urey en el desarrollo de la bomba atómica. Centrando sus estudios en el átomo. Demostró que los núcleos con 2, 8, 20, 50, 82 o 126 protones o neutrones son más estables, por el descubrimiento acerca de la estructura nuclear recibió el premio Nobel de Física en 1963.

Rachel Carson (1907-1964) ella refiere en su obra, primavera silenciosa como el DDT y otros químicos y pesticidas para combatir plagas e insectos ponen en peligro la salud humana así como el equilibrio ambiental. Gracias a ello el congreso de Estados Unidos formó La Agencia de Protección Ambiental en 1970.

Valentina Tereshkova (1937) estudiante de Ingeniería, practicante del paracaidismo. A los 24 años ingresó al programa espacial de la URSS y después de 18 meses, fue elegida para pilotear el Vostok 6. Fue la primera mujer en volar al espacio en 1963.

En la medicina, Gertrude B. Elion (1918-1999) Química, junto con George Hitchings, en 1950 sintetizaron una purina que interfiere con el crecimiento de las células de la leucemia y que hasta ahora se sigue utilizando para tratar la enfermedad. Una variación del tratamiento dio como resultado Inmuran, agente inmunosupresor que hizo posible el trasplante de órganos, así

como tratamientos para el herpes, gota, lupus, malaria y algunas formas de la anemia. Elion y Hitchings recibieron el premio Nobel de medicina en 1988.

Josefa Ortíz de Domínguez (1768-1829) Defendió la Libertad de México junto con Hidalgo, Aldama y Allende, nunca se acobardó ante lo que le tocó vivir, es la única mujer de toda la historia de México, junto con Sor Juana Inés de la Cruz que han sido tomadas en cuenta en la numismática Mexicana.

En el arte una artista extraordinaria Frida Kahlo (1910-1954) dedicó su vida a la pintura, la cual fue de formación autodidacta con raíces en el arte popular mexicano, Básicamente autobiográfica, en la que expone las dos fases predominantes en su vida: el dolor y la fortaleza. En sus autorretratos integraba elementos fantásticos a su cuerpo.

Su pintura está expuesta en colecciones privadas y en museos de México, Estados Unidos y Europa.

Modesta Lavana Pérez, originaria de la comunidad indígena de Hueyapan, uno de los pueblos originarios más antiguos de Morelos. trabajó a favor de las y los indígenas, no sólo de Morelos, sino del país. conocedora de curar con método tradicional, los partos y el cuidado de la mujer. galardonada con el Primer Premio Tlahuica de Derechos Humanos en el año del 2008, del Estado de Morelos, en el marco de la conmemoración del 60 aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Las mujeres a las que no se les reconoce el trabajo que realizan, las amas de casa, las madres solteras que son padre y madre y todas las mujeres que día a día se esfuerzan por sobresalir y alcanzar sus metas.

Me enorgullezco de ser mujer.



Modesta Lavana Pérez, Marie Curie, Maria Goeppert-Mayer, Frida Kahlo, Josefa Ortíz de Domínguez y Gertrude B. Elion

Pintura mural monástica

LETICIA GUADARRAMA ZUGASTI

El estado de Morelos es poseedor de un vasto patrimonio histórico y artístico sobre arquitectura religiosa del siglo XVI. La riqueza de los programas ornamentales y arquitectónicos que presentan los inmuebles son característicos en esta temprana arquitectura religiosa en Morelos.

Estos monumentos cuentan con elementos arquitectónicos distintivos de la arquitectura religiosa mendicante, erigida durante la evangelización colonial de la Nueva España. Dentro del patrimonio tangible se contemplan los monumentos artísticos donde podemos insertar estos inmuebles por la profusa y rica ornamentación que ostentan algunos de ellos.

Desde el año de 1994 quedan inscritos como Patrimonio de la Humanidad un conjunto de 14 monasterios que se encuentran entre los estados de Morelos y Puebla. El elemento unificador entre ellos es el hecho de encontrarse físicamente en su mayoría en las laderas del volcán Popocatepetl (once en Morelos y tres en Puebla). Quedan sujetos a la categoría 4 de artes visuales de la UNESCO (United Nations Educational Scientific and Cultural Organization). Esta como entidad responsable de la protección jurídica internacional del patrimonio cultural realiza su labor a través de la administración de diversas convenciones que protegen los bienes culturales que es la que se

refiere a la pintura en general por contener estas edificaciones una ornamentación histórica basada en pintura mural.

El actual estado físico de los monasterios se puede calificar como bueno en la mayoría de los casos. Encontramos en los muros de estos conventos un elaborado repertorio de pintura monástica representativa de las órdenes que se asentaron en el estado.

La imaginería artística como refuerzo para la enseñanza doctrinal, fue uno de los medios utilizados en el siglo XVI por los frailes mendicantes para lograr la evangelización de la población indígena en la Nueva España. En esta estrategia, la pintura mural devino en elemento decorativo, pedagógico y litúrgico que complementaba la reeducación espiritual cristiana de los naturales. La elaboración de imágenes con



Plafón de Sala de Profundis de Atlatlahucan



Plafón de la portería de Atlatlahucan

temas sobre Cristo, pasajes de la Biblia y sobre la Virgen, llevada a cabo en los muros de los conventos, bajo la dirección de los monjes, constituye una rica fuente documental.

Podemos hacer diversas lecturas sobre la pintura mural, estas pueden ser: sobre los materiales utilizados, las técnicas de ejecu-

ción, la autoría de la manufactura, el estilo, la paleta de colores, descripción del contenido, además de la trashumancia de grupos de artistas nativos (*tlacuillos*), españoles o mestizos que la produjeron.

Estos conjuntos monacales del siglo XVI pertenecen a las tres órdenes mendicantes evan-

gelizadoras de la Nueva España, (franciscanos, dominicos y agustinos) y representan el modelo conventual que se implantó en la América hispana. Dicho experimento aportó soluciones arquitectónicas y urbanísticas en la utilización de los espacios abiertos destinados a la celebración del culto religioso.

Hasta el presente son pocos los trabajos realizados en torno a la pintura mural conventual novohispana. Se han referido a este tema investigadores de la talla de Manuel Toussaint (1936, 1965), George Kubler (1946, 1954, 1992) y Manuel Romero de Terreros (1956), entre otros, quienes adelantaron relevantes estudios sobre dicho tema.

Más recientemente, Santiago Sebastian (2006), Pedro Rojas (1969), Carlos Martínez Marín (1968), Constantino Reyes Valerio (2000) y Christian Cazenave (1996) se ocuparon de estudiar la pintura mural conventual en la Nueva España.

Elena estrada de Gerlero (2000) y Jeanette Favrot Peterson (1993), realizaron lecturas de esta manifestación artística desde un enfoque iconográfico. Sin embargo, son relativamente pocos los registros historiográficos que existen al respecto, si consideramos los miles de metros pintados que ornamentan los muros de estos conventos.

Sabemos que en el momento de su realización estas imágenes llevaban una intención definida, la cual incluía la construcción de un lenguaje pictórico

La identificación de este lenguaje nos aclara la intención del mensaje, mismo que ha permanecido por siglos asido a sus muros presenciando otras etapas históricas. Este simbolismo heredado nos habla del pensamiento y espiritualidad de los primeros habitantes de este inmueble y su

La fototeca Juan Dubernard

NORMA FLORES

La fototeca Juan Dubernard del centro INAH se fundó en el año de 1994 con el fin de resguardar el material fotográfico de sus propios investigadores. Pero al pasar de los años y en condiciones más adecuadas de estructura y climatización se han recibido fondos de diversos autores.

La conservación y preservación en el caso de un archivo fotográfico, es indispensable porque en realidad estamos hablando de documentos, en diferentes formatos, materiales y procesos. La importancia del resguardo consiste en los datos que una imagen nos puede brindar para la investigación en el tiempo real o en la historia.

Desde tiempos muy tempranos en la historia de la fotografía, la imagen se utilizó como un documento, un testimonio gráfico y en diferentes sectores, como son gobierno salud, farándula, policía, entre muchos otros, contaban con un archivo, y tal es su necesidad que se buscó la forma de crear métodos y condiciones para su preservación, y catalogación,

fue aproximadamente en los ochenta que se le dio la importancia a estas acciones de conservación.

Basandose en todo lo anterior, la fototeca brinda un servicio de consulta, digitali-

zación y asesoría en la materia, así como exposiciones. El servicio esta dirigido a investigadores, estudiantes historiadores, comités culturales y ayuntamientos del estado de Morelos, como al mismo per-

sonal del Centro INAH.

Como se mencionó antes, la fototeca tiene bajo su resguardo fondos de conocidos autores y otros no tan conocidos aún, pero que también ofrecen valiosa información.



Avenida Cuauhtémoc, antes camino a Cuautla, 1930. Fondo Viveros Díaz

MARÍA DE LOURDES G. ORDÓÑEZ SILVA

Ocuituco, Morelos es una comunidad que se encuentra enclavada en las faldas del volcán Popocatepetl, llamado cariñosamente "Don Goyo". Ocuituco población con antecedentes prehispánicos; se encuentra citado en documentos antiguos que mencionan, que Ocuituco era una población con ciertas consideraciones por parte de Moctezuma, quien le otorgó el favor de tributar solamente en especie: flores y sunchiles y estaban liberados de participar en las guerras.

Esta comunidad cuenta con una traza urbana reticular barrial de estructura colonial, siendo cuatro los principales barrios: El barrio de San Nicolás, Tecamachalco, Asunción y Tepeji, con calles que están adornadas con casas bellísimas de materiales de la región como son el adobe, la piedra, madera y teja plana de barro recocido, que entretejidos han permitido construir un estilo de vivienda acorde a sus necesidades y permitiendo a los usuarios vivir cómodamente por varios siglos. Las técnicas de construcción eran transmitidas de padres a hijos hasta hace poco cuando la introducción de materiales de construcción contemporáneos, han empezado a destruir una imagen urbana que se había conservado por muchos años.

En un trabajo reciente realizado en la comunidad, se estudiaron y analizaron algunas viviendas de las que sobreviven al devastación existente, características tales como mamposterías en sus desplantes, recibiendo sobre éstas, los muros de adobe de diferentes medidas que van desde 0.62 x 0.43 x 0.09 hasta 0.51 x 0.34 x 0.12 mts, por lo general aparentes en interior y

exterior. Se encontraron techumbres a base de una estructura de madera que tiene por acabado final, teja plana de barro recocido, (la cual solo se encuentra en la zona), lámina galvanizada o de asbesto. Las viviendas cuentan con pisos de cemento pulido color natural y en las antiguas presentan losetas de barro o inclusive adobe como en algunos pisos que se encontraron en Teotihuacán. La vivienda antigua de Ocuituco no tiene ventanas par lograr un clima agradable al interior, lo que se determinó como una característica representativa en la tipología. En el transcurso del tiempo se han abierto este tipo de vanos en las casas, utilizando primero madera en puertas y ventanas, y posteriormente se introducen elementos de herrería y hasta aluminio. Por su diseño espacial se definieron dos tipos de construcciones:

a) Primer tipo; Casas de planta rectangular con una o dos habitaciones las cuales son la recámara y la cocina de humo y con un



Muros de adobe y techumbre inclinadas

patio donde se realizan la mayoría de las actividades familiares.

b) Segundo tipo; La vivienda tras el proceso por necesidades del usuario creció y a partir del patio se localizan alrededor habitaciones con diferentes usos las cuales son, recámaras, cocinas de humo, gallinero, horno de pan, lugar de herramientas y granero, todas con plantas rectangulares y en donde el patio sigue reportando importancia primordial.

Con variantes en lo referente a aspectos constructivos las viviendas estudiadas se catalogan también en dos tipos representativos:

a) Primer tipo; el más encontrado corresponde a la construcción con un una sola pendiente en la techumbre dirigida hacia el interior del predio, ya sea de lámina galvanizada en un alto porcentaje y de teja plana con menor número porcentual o las de lámina de asbesto.

b) Segundo tipo; se trata de construcciones con una cubierta de dos pendientes, con una inclinación de 11° a 20° aproximadamente, dotada de acabados de lámina galvanizada igual al tipo anterior con un porcentaje alto y en teja plana menor número.

Los materiales utilizados en estas casas permiten mantener un clima agradable al interior y una imagen integrada al contexto; los materiales son totalmente degradables pudiéndose reintegrar naturalmente el día que la vivienda cumple su cometido.

Visualmente estas casas ofrecen también un panorama hermoso, permitiendo integrarse al contexto. Además debe de considerarse que éste tipo de viviendas vernáculas (casas edificadas por el usuario), están tipificadas

como Patrimonio Histórico y los mexicanos tenemos la obligación, de cuidar y proteger toda esta arquitectura que guarda entre sus muros nuestras raíces y costumbres y nuestra historia, que con este movimiento vertiginoso de la globalización, perdemos día a día nuestra idiosincrasia y entramos al anonimato, construyendo nuestras casas como las vemos en las revistas, sin importar la especificidad de nuestros pueblos.

Ocuituco, como miles de comunidades del país, pierde diariamente su imagen, costumbres, belleza, autenticidad sin que nadie promueva en la conciencia de sus pobladores la importancia de mantener sus tipologías constructivas, sin que esto quiera decir que se queden rezagados en el avance tecnológico; se puede seguir construyendo con materiales similares y dotar a la vivienda de todos los adelantos con que se cuenta en las casas urbanas.

Las autoridades, la ciudadanía, los profesionales debemos impulsar y promover el cuidado de nuestro patrimonio tangible e intangible manteniéndolo para las generaciones venideras y mostrarnos orgulloso ante el resto del mundo como un país que ostenta sus riquezas arquitectónicas de sus pueblos.



Puerta de acceso al patio

intención en la evangelización.

El lenguaje simbólico ha sido fundamental como expresión en todas las religiones y desde los primeros tiempos. Emile Mâle manifiesta al respecto: Nuestro siglo ha tenido que volver a descubrir laboriosamente el sentido de las obras de la Edad Media, que se habían vuelto más oscuras que si fueran jeroglíficos.

La valoración de los espacios claustrales no puede hacerse hoy sin la notable referencia a las pinturas murales que configuraban secuencias de recorrido y ordenaban arquitectónica y didácticamente el espacio, dándole

dimensión y significado.

Los temas de las pinturas provenían de dos fuentes; una, los grabados que circulaban en libros y estampas sueltas, así como en telas y láminas traídas de España, Alemania, Italia y Flandes. La otra residía en la creatividad de los frailes para relatar de manera visual la doctrina o los episodios históricos más impresionantes de la evangelización. Las imágenes traídas de Europa se manifiestan de manera relevante en los temas plasmados en los frisos y muros del claustro principalmente. Los temas bíblicos o mitológicos se insertan en un marco arquitectónico que a la vez traducía los elementos básicos

renacentistas y servía de fuente de inspiración para las propias obras de arquitectura.

Al igual que lo refiere Mâle de la Francia del siglo XIII, lo que los grandes vitrales de la arquitectura Gótica fueron en esa época, "La Biblia de los pobres", por ir su mensaje dirigido a la gente ignorante. Del mismo modo comprendemos los mensajes inscritos en los muros de los monasterios del siglo XVI en la Nueva España.

Las fuentes que han configurado la iconografía cristiana a lo largo de la Edad media y hasta el siglo XV y XVI en Europa y que posteriormente vendrán a la

Nueva España son muy variadas. Formas ya configuradas desde el mundo antiguo y clásico cambian de signo y, sin cambiar de aspecto exterior o con pocas modificaciones, se llenan de nuevo contenido y significado.

Vemos que cada establecimiento conventual presenta un programa distinto, y esto se entiende pues aunque los temas son similares, se diferencian por la vocación teológica de cada una de las Órdenes, así como por sus distintos panteones de santos. Sin embargo los programas pictóricos muestran individualidad, quedando manifiesta la capacidad de modelaje del espacio de estos autores anónimos

al manejar obras tan complejas.

Bibliografía

- Martínez Marín, Carlos. *Tetela del Volcán su historia y su convento*, México: Ed. Instituto de Investigaciones Estéticas- UNAM, 1968.
- Mâle, Émile. *L'Art religieux du XIII siècle en France I*, París : Ed. Le Livre de Poche, 1969.
- *L'Art religieux du XIII siècle en France II*, París : Ed. Le Livre de Poche, 1969.
- Sebastián, Santiago, *Mensaje simbólico del Arte Medieval: Arquitectura, liturgia e iconografía*, Madrid: Ed. Encuentro, 1996.

EN MEMORIA DEL 37 ANIVERSARIO DEL
CENTRO INAH MORELOS Y DEL MUSEO CUAUHNÁHUAC

Tengo una historia que contar

RAFAEL GUTIÉRREZ

La historia del Centro INAH Morelos está construida sobre tres columnas: los trabajadores, la mayoría retirados más otros que ya se fueron; un proyecto cultural que puso al descubierto la cultura y la historia junto al espíritu del turista, atractivo en que se había convertido Cuernavaca; y un espacio arquitectónico que mostraba las arrugas y las cicatrices del tiempo. La creación del Centro Regional Morelos-Guerrero del INAH (CRMGINAH) y de su presencia en el Museo Cuauhnáhuac (MCINAH) tuvieron origen en medio de un conjunto de intereses mezclados entre los que prevaleció el de la cultura de la región que se conoce como el estado de Morelos: su origen, historia y práctica cultural. Con el surgimiento del centro de investigaciones antropológicas e históricas, el Morelos turístico que había nacido en el tiempo porfiriano con el ferrocarril, el Casino de la Selva, el hotel Motezuma y el club de golf en un contexto urbano tradicional y una arquitectura de tierra: adobe, tabique aplanado y techumbres de una y dos aguas.

Los protagonistas, el proyecto y la practica cultural abrieron la historia una cultura que se comenzó a deslavar hacia una cultura internacional impuesta bajo un modelo que propuso una nueva forma de vida que los convirtió en mercancía y cuyo deterioro los expuso como ruinas culturales, laborales y arquitectónicas dando paso al mercado del turismo, necesitado de objetos e intereses de consumo comercial.

En este breve texto, iniciaré la

historia que ponga al descubierto a los protagonistas, los que fueron y que escenificaron días de gloria del CRMGINAH, ahora Centro INAH Morelos (CINAHMOR), y el papel que tuvieron en el desarrollo de la cultura.

Tal vez algún día los favorecidos de su trabajo, los vecinos y pasajero de Cuernavaca, les reconozcan el tiempo que le dedicaron a promover la Cultura en un Estado, que no solo no tenía conciencia de ella sino que colaboró para su destrucción, alterando aquella herencia que nos dejaron los vecinos de la generación anterior, la Cuernavaca del Hernán Cortes, la de los franciscanos, la de las familias Cevallos Duran, los Flores Palafox, Doña Celia Muñoz los Gándara, los Lavín, los Pérez Tenorio, los Giles, la de don Pepe Gutierrez, los Garduño, el cinéfilo Villareal, los Laue, los Ocampo, los Tajonar, los Varela, los Cue, loa Vetoreti, los Cardoso y tantas familias que hicieron de Cuernavaca el refugio de salud, de la

política y de los extranjeros. José Antonio Aspe trae a la memoria en "Recuentos y Reencuentros" la Cuernavaca de 1947- 1977, grabados en el INFORMADOR, tiempos de la generación que formó la herencia cultural del siglo XX cuernavacense y que puso en manos de la siguiente generación universitaria más educada, la herencia cultural histórica, identitaria y memorable cuya transformación difícil e incierta en busca de una nueva forma de vida, ve con nostalgia como se desgrana y erosiona al parejo del estado mexicano.

Pero hacer historia de Cuernavaca no es el fin de este trabajo; mejores plumas, con vivencias más genuinas e historias más enterradas en esta tierra deberán hacerlo. Esta parte de mi interés se concreta a la época reciente del palacio de Cortés: la del CENTRO INAH MORELOS y del MUSEO CUAUHNÁHUAC.

Los que no están y los que se fueron

Eran los primeros días del 1974, el Palacio hervía de movimientos, la carreta no quería subir al reforzado primer nivel la piedra del fuego nuevo rodaba con dificultad para ocupar su sitio; los turnos de trabajo se sucedían revueltos porque nadie quería dejar de trabajar, los ímpetus no daba tiempo a veces ni para comer, las tortas y los refrescos caminaban junto a su consumidor y las herramientas se levantaban y se acostaban con un ritmo constante y armónico. Los trabajadores levantaban una estatua al trabajo entre la practica del campo, con sus siembras y el ganado para engrosar las filas del trabajo urbano; era por otro lado tiempos revueltos en las fabricas y en los servicios. Los trabajadores tomaban tierras, oficios y jefaturas contra las usurpaciones de los "cachorros de la revolución" que también iniciaban la apropiación de las tierras para su venta y del agua para su usufructo. Los trabajadores fueron reprimidos y huyeron o se replegaron y los nuevos usufructuarios de la tierra el agua abrieron fuentes de recreo para los agobiados capitalinos que no tuvieron los recursos para las albercas privadas o los balnearios playeros de cinco estrellas.



¡Empújale, pújale, ya mero!

Así las cosas, nace el CENTRO REGIONAL MORELOS GUERRERO DEL INAH y su MUSEO CUAUHNÁHUAC espacio de expresión de las investigaciones; estos son algunos de los nombres poco conocidos que recuerdo y que lo hicieron real este proyecto que hoy disfruto y que pasaron a la historia sin pena ni gloria y se fueron de la misma manera. Sea un jalón a la historia, un alerta a nuestra historia y un reconocimiento a ellos.

Los que ya no están y los que se fueron

Algunos intencionalmente, otros porque no recuerdo su apellido y otros mas porque de plano el "alemán", ese ya me anda correteando, por eso no están aquí; espero

Elvira Juárez (casi la directora), Norma Pinzón la normis que también tejía fino, Irene Domínguez la paleógrafa de lujo, Los kunte que estaban en el rincón de la bodega en el palacio restaurando muertos, Lourdes, Érica....., Bertha Aldana, Ma. Antonieta, la otra Lourdes, la restauradora, Toni la secre -que llegó más tarde y que se sabía de todas todas, Mario Flores, el contador Jesús Quesada (porque es puro cuento y que a todos nos cuenta), el arqui. Rocha Rubén de mirada alegre, Ángel, Rutilio Tapia, Adrian Peralta, Basilides Barrera, Adolfo, Roberto Salgado el güero vigilante de la terraza y testigo de lo que pasaba por la calle, Teófanés García, Tomas García, Asunción García, Onésimo Núñez el manos de oro porque vale servía para todo, José contreras, Miguel Pérez, Alfonso, Eloy Méndez, Víctor Rodríguez, Andrés Mendoza

(don Andrés) el que platicaba con las plantas, Adrian Venosa, Alejandro Salinas, Antonio Pedroza, Jorge Morales, Juan Bahena siempre colgado de su cámara, Bonifacio (el boni), Octavio Mendoza el cara de chiste siempre alegre, Tomas Rodríguez el nexpa, Víctor Estrada: ¿que no era el de las cocas?, don Lorenzo Miranda, Carlos Conrado, Regino Miranda, Rafael el Chalca, Salvador Villagómez, el inge "alambres" encargado de hacer rodar a la chatarra, Antonio Torres, Florencio, Rosendo Miranda, don Félix Trujillo el que hacía desde un tornillo hasta un coche, el "cirquero" Mtro. Cruz, Jorge Solórzano. Seguramente los lectores de nuestro suplemento me perdonarán que les cuente algo que no es conocido, pero confío en que no faltará quien conozca y hasta sepa la historia de alguno de ellos; pero la historia es así: no la hacen los que mas salen en los periódicos, sino los que calladamente hace bien lo que les toca hacer, y en esta historia, esto fueron los que participaron para hacer la historia cultural de esta región llamada Morelos.

3. Claro que este fragmento arqueológico de la historia: "los que ya no están y los que se fueron", es sólo la primera aproximación hacia la historia del Centro Regional de Antropología e Historia para el Estado de Morelos cuyo trabajo, amplio e incidente en la vida regional, ocupa una tercera parte de nuestra historia personal. Seguramente, será como el anzuelo que saca el alimento de la historia y llegaran las aclaraciones, las ausencias y el enriquecimiento de quienes fueron actores y tienen, como yo, saber que la vida no pasa sin historia.



¡A festejar con chivito al horno de tierra!



el tlacuache

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos
tlacuache.morelos@gmail.com
www.eltlacuache.com

Organo de difusión de la comunidad del Centro INAH Morelos

Consejo editorial

EDUARDO CORONA MARTÍNEZ
HORTENSIA DE VEGA NOVA
NORBERTO GONZÁLEZ CRESPO

RAÚL FRANCISCO GONZÁLEZ QUEZADA
RAFAEL GUTIÉRREZ YÁÑEZ
PAUL HERSCH MARTÍNEZ

GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS
RICARDO MELGAR BAO
LUIS MIGUEL MORAYTA MENDOZA

Coordinación editorial de este número: RAFAEL GUTIÉRREZ YÁÑEZ

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores